

“¿QUÉ ESTÁ PASANDO AQUÍ?”

IMPACTO DEL LOCKDOWN Y DE LAS SESIONES ON LINE EN LAS PATOLOGÍAS GRAVES

Mercedes Lugones*

Resumen

A través del caso clínico de un adolescente de trece años la autora reflexiona acerca del impacto del *lockdown* sobre el psiquismo del paciente. Considera los cambios que el confinamiento ha generado y la pérdida imprevista de los *ritos cotidianos* que acompañan la vida individual, familiar y social. Se afrontan algunas de las consecuencias y los fenómenos que genera el incremento de la vida *on line*, que las neurociencias señalan, entre otros, como fenómeno de *dislocación*. La autora asocia las dificultades del paciente para dar continuidad a las sesiones *on line* a algunas características de su funcionamiento a nivel sensorial. Se trata de un paciente con rasgos autistas que presenta dificultades en la coordinación sensorial. Conceptos como el *desmantelamiento* (Meltzer) o *formas sensoriales autistas* (Tustin) esclarecen ciertos aspectos del funcionamiento sensorial y de la organización psíquica de los pacientes graves. Haber leído algunas producciones inconscientes del paciente como un *desplazamiento de la transferencia* permitió afrontar el momento crítico determinado por el *lockdown* y el inicio de la adolescencia.

Palabras claves: Ritos cotidianos. Dislocación. Autismo y sensorialidad. Desmantelamiento. Formas sensoriales autistas. Desplazamiento de la transferencia.

“QU’EST-CE QUI SE PASSE ICI?”. IMPACT DU VERROUILLAGE ET DES SESSIONS EN LIGNE SUR LES PATHOLOGIES GRAVES

* Psicóloga Clínica, Psicoterapeuta. Socio ordinario y Past President de la Società Italiana di Psicoterapia Psicoanalítica dell’Infanzia dell’Adolescenza y de la Coppia (SIPsIA). Docente supervisor del *Istituto Winnicott* Corso ASNE-SIPsIA. Docente del Corso di perfezionamento post-specialistico e Ricerca Clínica in Psicoterapia Psicoanalítica della Coppia e della Famiglia. Miembro del Comité Directivo de *Quaderni di Psicoterapia Infantile* Edizioni Borla desde 1999 a 2014. Miembro del Comité de Redacción de la Revista *Interazioni. Clínica e ricerca psicoanalítica su individuo, coppia, famiglia*. lugones.sm@gmail.com.

Résumé

À travers le cas clinique d'un adolescent de 13 ans, l'auteur réfléchit à l'impact du confinement sur le psychisme du patient. Elle considère les changements que le verrouillage a générés et la perte improvisée des rites quotidiens qui accompagnent la vie individuelle, familiale et sociale. Les conséquences et les phénomènes générés par l'augmentation de la vie en ligne sont pris en considération. Les neurosciences mettent en évidence, entre autres, le phénomène de dislocation. L'auteur associe les difficultés du patient à donner une continuité aux sessions en ligne à certaines caractéristiques de son fonctionnement au niveau sensoriel. Il s'agit d'un patient présentant des caractéristiques autistiques et des difficultés de coordination sensorielle. Des concepts tels que le démantèlement de Meltzer ou les formes sensorielles autistiques de Tustin éclairent certains aspects du fonctionnement sensoriel et de l'organisation psychologique des patients gravement malades. Le fait d'avoir lu certaines productions inconscientes du patient comme un déplacement de transfert a permis de faire face au moment critique déterminé par le verrouillage et le début de l'adolescence.

Mots-clés: Les rituels quotidiens. Dislocation. Autisme et sensorialité. Démantèlement. Formes sensorielles autistiques. Déplacement du transfert.

"WHAT'S GOING ON HERE?". IMPACT OF LOCKDOWN AND ONLINE SESSIONS ON SERIOUS PATHOLOGIES

Summary

Through the clinical case of a 13-year-old adolescent, the author reflects on the impact of lockdown on the patient's psychism. She considers the changes that lockdown has generated and the improvised loss of the daily rites that accompany individual, family and social life. Considering the consequences and the phenomena generated by the increase of life on line, neurosciences point out, among others, the phenomenon of dislocation. The author associates the patient's difficulties in giving continuity to the on-line sessions to some characteristics of his functioning on a sensorial level. This is a patient with autistic features who presents difficulties in sensory coordination. Concepts such as Meltzer or Tustin (dismantling, autistic sensory forms) clarify certain aspects of the sensory functioning and psychic organization of severe patients. Having read some unconscious productions of the patient as a transference displacement allowed to face the critical moment determined by the lockdown and the beginning of adolescence.

Key words: Everyday rituals. Dislocation. Autism and sensoriality. Dismantling. Autistic sensory forms. Displacement of transference.

"O QUE ESTÁ ACONTECENDO AQUI?". IMPACTO DO BLOQUEIO E SESSÕES ONLINE EM PATOLOGIAS SÉRIAS

Sumário

Através do caso clínico de um adolescente de 13 anos de idade, o autor reflete sobre o impacto do bloqueio no psiquismo do paciente. Ela considera as mudanças que o bloqueio gerou e a perda improvisada dos ritos diários que acompanham a vida individual, familiar e social. As consequências e fenômenos gerados pelo aumento da vida on line são levados em consideração. As neurociências apontam, entre outros, o fenômeno do deslocamento. O autor associa as dificuldades do paciente para dar continuidade às sessões on-line a algumas características de seu funcionamento em nível sensorial. Este é um paciente com características autistas que apresenta dificuldades na coordenação sensorial. Conceitos como a desmontagem de Meltzer ou as formas sensoriais autistas de Tustin lançam luz sobre certos aspectos do funcionamento sensorial e da organização psicológica de pacientes gravemente doentes. Tendo lido algumas produções inconscientes do paciente como um deslocamento de transferência permitiu enfrentar o momento crítico determinado pelo bloqueio e o início da adolescência.

Palavras-chave: Rituais cotidianos. Deslocamento. Autismo e sensorialismo. Desmontagem. Formas sensoriais Autísticas. Deslocamento da transferência.

Me pareció muy interesante algo que planteó Janine Puget en un webinar de la International Pshycoanalytic Asociation durante el mes de agosto de 2020 en referencia al cambio de *setting* (encuadre), de lo presencial a lo virtual¹. "A veces cae un muro", decía Puget, usando como metáfora lo que realmente vivieron, por ejemplo, algunos grandes analistas infantiles durante la segunda guerra, al referirse a cómo lo que pasa en el afuera cambia lo de adentro. ¿Cómo construimos la pared para seguir trabajando?, se preguntaba Puget ¿Cómo reconstruimos, sobre todo, nuestro encuadre interno?

El cambio de encuadre no tiene que ver solo con los *ajustes* que requirió nuestra emigración al sistema virtual, desde una optica analítica podemos leerlo como *algo que se produce* y que nos lleva a interrogarnos sobre el cambio a nivel subjetivo: cómo lo vive el paciente, cómo

¹ "¿Qué hay de nuevo en este mundo en cambio?". Moderadora: Ana Rosa Chait Trachtenberg. Panelistas: Janine Puget y Yolanda Gampel. Seminario virtual de la IPA, 21 de agosto 2020.

cambia la relación analítica? Todos nos preguntamos, por ejemplo, ¿qué está en juego cuando en algunas sesiones los niños ponen y sacan el audio y el video o los adolescentes prefieren el uso del teléfono a Skype o nos invitan a jugar con ellos on line? (Lugones, Patalano, 2018).

El análisis se define *cuando surge algo* y la lectura es siempre caso por caso. La cuestión de las *sesiones on line*, sostiene Puget, *no es solo un ajuste sino una nueva situación donde seguir leyendo las producciones del inconsciente*.

Durante el período del *lockdown* (confinamiento) en Italia tuve una experiencia clínica que deseo compartir como punto de partida para pensar algunas cuestiones, entre ellas las dificultades para dar continuidad a las sesiones *on line* con algunos pacientes graves. Esto llevó a algunos analistas infantiles e encontrarse en sesiones presenciales con sus pacientes graves.

El *lockdown* fue una emergencia, leída ahora a *posteriori*, y habiendo retomado el *contacto en presencia*, trataré de resignificar algunos de los aspectos de la experiencia vivida. Trabajar de modo presencial en tiempos de Covid no significa haber retomado el trabajo con la modalidad habitual, se trata de afrontar y significar una nueva experiencia pero el haber tomado distancia por el *trabajo on line* nos ayuda a pensarlo. El *lockdown* -que nos obligó a encontrar a nuestros pacientes *on line*-, con todas las implicaciones reales y fantasmáticas, fue un “*acontecimiento traumático compartido*”.

Felipe tiene trece años, lo conocí cuando tenía casi nueve años, desde los tres hasta los seis hizo un tratamiento intensivo de reeducación del lenguaje porque no hablaba, sus padres hicieron referencia a algunas rarezas comportamentales, que se volvieron aún más evidentes con el comienzo de la escuela. Se aislaba del resto de la clase y sus interacciones resultaban extrañas. Por ejemplo, tenía una fijación con los dinosaurios, imitaba a la perfección al Tiranosauro Rex y éste era el motivo por el cual era conocido desde el jardín en toda la escuela.

Durante los primeros encuentros algunas características en su manera de evitar el contacto con el otro me hicieron pensar en trastornos de tipo autista: evitación de la mirada, un objeto duro (siempre en su bolsillo) que me mostraba apenas yo abría la puerta del consultorio, repetición de slogans o palabras escuchadas en series como por ejemplo Roger Roger, un droide de Star Wars². Inicialmente les dí el significado de comportamientos, no eran precisamente estereotipias, sin embargo éstos resultaban necesarios para reestablecer una sensación de seguridad que se veía alterada por la emoción que le causaba el encuentro conmigo. Estas manifestaciones se alternaban a momentos en los que era más coherente y establecía un contacto significativo. No tenía elementos para formular un claro diagnóstico de autismo, sabía que me encontraba en el terreno de la psicosis con rasgos autistas.

Noté desde el comienzo una gran sensibilidad a los estímulos, los ruidos de la calle le resultaban amplificadas, percibía inmediatamente hasta los pequeños cambios de mi persona o del consultorio, es decir todo suceso inesperado que iba más allá de su control. Me detengo en algunos aspectos de su funcionamiento sensorial para tratar de entender el impacto de su encuentro *on line* conmigo; volveremos sobre algunas características del funcionamiento sensorial en el autismo y en las psicopatologías precoces graves.

El comienzo del *lockdown* en Italia fue similar a lo que sucedió en la Argentina, pasamos del presencial al *On Line* en pocas horas, precipitados, sin aviso previo. Con Felipe suspendí la sesión que teníamos el día después de las disposiciones de *lockdown* y establecimos encontrarnos a la semana siguiente en un día y hora de sus sesiones habituales. Decidimos mantener una sesión *on line* en vez de dos que era nuestro encuadre habitual para ir evaluando.

² Roger no era más que uno de los muchos droides de combate fabricados durante las Guerras Clon, hasta que los Freemaker lo encontraron un día oxidándose en una pila de desechos. Con un poco de pintura y algunos ajustes en su programación, "Roger" se convirtió en el leal droide mayordomo de la familia. Un juego central en los primeros meses de psicoterapia consistía en la acogida que mi familia de humanos daba a los droides.

Felipe eligió *Whatsapp*, quiso que nos comunicáramos con video, estaba en su habitación, se lo veía emocionado y agitado, me hizo ver su colección de construcciones Lego. Sobre todo me quedó grabada la imagen deformada de su rostro que se acercaba al teléfono hasta aplastarlo contra la telecámara, hacía muecas mientras se movía constantemente. Además del aspecto de intrusión en su intimidad, tuve la impresión de que me estaba transmitiendo la sensación extraña que él mismo experimentaba. Quizás algo del orden de lo siniestro, en el sentido que le da Freud cuando lo relaciona con un estado donde familiar y extraño coinciden: "...*algo en que uno se encuentra por así decirlo, desconcertado, perdido.*" (Freud, 1919/1973, p. 2484).

Estuvimos conectados durante los cuarenta y cinco minutos de la sesión pero con mucha dificultad. Felipe estaba acostumbrado a encontrarse con los amigos *on line* para jugar a la *Play*, pero allí entraban a través del juego con sus Avatares. El primer encuentro conmigo en *whatsapp* fue demasiado directo y dominado por la visión, en cambio, en el modo presencial, la información pasaba involuntariamente, sobre todo a través de señales corporales. Más allá de la palabra se comunicaba a través de micro eventos. Ambos desconocíamos el valor y el significado de los *micro eventos de la comunicación* durante nuestras sesiones *on line*.

Preparándome para la sesión siguiente pensé que quizás podía ser más tranquilizador comunicarnos solo con el audio y se lo propuse, dejándole que fuera él quien elegiera la forma. Él prefirió el audio y me pidió terminar mucho antes. Mantuve siempre nuestra sesión para dar una presencia, una continuidad pero las llamadas eran cada vez más breves, Felipe sacaba y ponía el audio, se podría decir que iba y venía mientras yo estaba allí.

Algunas veces al comienzo de la conexión aparecía su madre para saludarme, invadiendo el espacio privado de su hijo adolescente, mientras Felipe jugaba con su perro. La situación era un poco caótica pero igualmente yo estaba siempre en nuestro horario semanal. A través de las sesiones cada vez más breves y la manifestación de un cierto desinterés, Felipe me hacía entrar en contacto con su negación del dolor por la pérdida del análisis, de la escuela y los compañeros. En los últimos tiempos había tenido problemas con algunos de ellos y quizás el

alejamiento forzado lo había aliviado respecto a relaciones muy conflictivas y difíciles de manejar donde el pasaje al acto era muy frecuente. Estaba más en contacto con la falta de sus dos hermanos y de su hermana, mucho más grandes que él. Le pesaba estar solo con los padres, pasaba muchas horas jugando con la *Play* o conectado con sus dispositivos.

La dificultad en tomar contacto con sus estados emotivos hasta sentirse avasallado por ellos cuando son muy intensos, es una característica que lo acompaña desde siempre aunque bastante transformada por el trabajo analítico. Pudo experimentar y representar sus afectos, emociones y fantasías en la relación transferencial. En los primeros tiempos del tratamiento el juego tuvo una gran importancia respecto a la posibilidad de representar su mundo interno y relacional.

Tenía una relación de familiaridad con los objetos y con el ambiente del consultorio, con el jardín del consorcio y con los gatos de la comunidad. Hacía recorridos habituales antes y después de la sesión, pequeños gestos y acciones repetidas que, más que del orden de una defensa obsesiva, formaban parte de lo que el sociólogo Erving Goffman denomina "*los ritos de la cotidianeidad*".

Pasadas las primeras semanas empezaron a manifestarse signos preocupantes de malestar. Pensé que era necesario leer el malestar de Felipe como una manifestación relacionada al impacto del acontecimiento traumático del *lockdown* sobre su funcionamiento psíquico, pero también como malestares propios de la adolescencia.

Durante el *lockdown* me mantuve siempre en contacto con Daniele un colega joven que lo acompañaba en su casa, una figura de mediación con el ambiente familiar y social. Daniele, a los 40 días del comienzo de la cuarentena me advirtió que encontraría a Felipe bastante nervioso, ese día tenía su sesión conmigo. Sus padres lo habían castigado porque no hacía las tareas escolares y le habían privado de la *Play Station*, único espacio virtual donde algunas veces jugaba con un amigo. Daniele me mandó una conversación de un chat con Felipe en el que después de una serie de quejas y malas palabras contra sus padres le escribía: *no doy*

más tengo tanto stress que me quiero matar. Daniele, siempre a través del chat, trató de contenerlo y tranquilizarlo; Felipe le contestó: *para mí es demasiado, me tengo todo adentro pero desearía vomitarles en la cara todo el odio que siento por ellos y por la cuestión de la Play.* El chat con Daniele se concluyó acordando una nueva cita *on line* con Felipe, que escribe haciendo referencia también a la sesión conmigo por una cuestión de horarios. Felipe contesta que la sesión conmigo no dura más de veinte minutos y tampoco le interesa usar todo el tiempo a su disposición.

El tono de la comunicación es típicamente adolescente, habla de su malestar en la relación con los padres y también de una posición de distanciamiento conmigo.

No obstante este aspecto evolutivo, Daniele se quedó muy preocupado con la cuestión del *me quiero matar*, la advirtió como una amenaza, *nuestra preocupación* estaba motivada, por la posibilidad de un pasaje al acto por parte de Felipe, pues había sido frecuente sobre todo durante estos últimos meses, en la escuela lo habían suspendido tres veces.

Me puse en contacto con los padres el mismo día y les propuse una sesión, siempre *on line*, estábamos en la fase 1 del *lockdown*. También ellos preocupados, me refirieron una discusión con la madre con mucha violencia verbal por parte de Felipe y una cachetada de la madre como respuesta. Pensé que en la pelea con la madre Felipe intentaba tomar distancia de la órbita incestuosa materna tan presente y tan temida. El mismo día, por la noche, intervino el padre. Felipe manifestó nuevamente sus ideas de muerte, le dijo al padre que a veces pensaba que se tiraría por la ventana y que sentía rechazo por su cuerpo. Tiene un sobrepeso importante desde la infancia. Al día siguiente de la sesión con los padres la madre me mandó un tema que Felipe había escrito durante la hora de italiano, el argumento era *Los lenguajes del amor*.

Yo no siento nada por nadie, como una cáscara vacía e incolora, porque vos puedes sentir cualquier cosa por alguien, pero ese alguien no devolverá nunca aquello que sientes, sos como la nada y en la nada te quedarás sin sentimientos y sin compartir nunca ningún sentimiento.

Pero al final aquello que sientes al comienzo después se vuelve desprecio hasta la completa separación y así hasta el infinito solo que la vida, la juventud no es infinita y que como una cáscara llena has nacido, mueres como una cáscara vacía pero queda una perla que ninguno de aquellos que has conocido olvidará jamás.

En la traducción he respetado no solo el sentido sino también las expresiones y la puntuación. Indudablemente se trata de una escritura muy particular. Felipe tiene un vocabulario muy extenso y una gran propiedad de lenguaje, en su evaluación cognitiva resultó con un alta puntuación en el funcionamiento intelectual.

También este tema escrito, como la conversación en el chat con Daniele, tiene una tonalidad muy adolescente pero, está la cuestión reiterada de sus ideas de muerte y su sensación de soledad y vacío que requerían mi intervención, por este motivo propuse un encuentro inmediato con los padres.

Interrupción de la cotidianidad. Lectura de la transferencia

En el momento en que Felipe está tratando con mucha dificultad de elaborar el duelo por la pérdida del cuerpo, de la identidad y de los padres de la infancia, como tan magistralmente nos ilustraron Aberastury y Knobel, se interrumpe el análisis presencial y encontramos mucha dificultad para retomar un contacto *on line*. Se interrumpe su cotidianidad.

Esta interrupción repentina, vivida por el paciente como una especie de desaparición del ambiente terapéutico, que incluía a mi persona, fue traumática, como la interrupción de su vida social: escuela, deportes, familia, esporádicos encuentros con amigos, sus salidas con Daniele, sus recorridos para ir de un lugar a otro que le daban la posibilidad de vivir en forma autónoma respecto a su madre. A la caída repentina del objeto de su transferencia se suma la interrupción de su vida social cotidiana.

El sentido de seguridad ontológica acerca de la existencia y la regularidad del mundo social hace que este orden no sea simplemente un orden como otros, sino un orden que está en la base y que en alguna medida los funda a los otros (Goffman, 1967). El *lockdown* alteró de

manera radical el encuadre en donde colocar los acontecimientos ordinarios y extraordinarios. El *marco*, desde el punto de vista del sociólogo Goffman, está dado por un lugar material, concreto y por *una serie de ritos* que se interrumpieron bruscamente cuando pasamos a vivir prioritariamente en la *realidad virtual*.

La pérdida de la *envoltura cultural y social* genera cambios en la envoltura psíquica individual y familiar.

Las *envolturas psíquicas* son planos de demarcación entre mundo interior y mundo exterior, entre el mundo psíquico interno y el mundo psíquico del otro. Didier Anzieu utilizó el término envolturas para describir esas estructuras de demarcación. (Anzieu, 1985).

A través del tema en clase Felipe nos comunica que se siente vacío, solo y muy desilusionado, con pocas esperanzas de poder compartir con alguien.

Recamier afirma que el *vacío de los afectos y de los fantasmas* son las condiciones necesarias para cualquier manifestación de *pasaje al acto*. La actividad fantasmática es inerte, vacía y está paralizada. Es muy apropiada la lectura de Recamier respecto a la situación de Felipe, el sentirse tan agobiado está en relación con la parálisis de un proceso de elaboración que se sostenía en el análisis. El uso tan prolongado de la conexión *on line*, sumado a las horas que pasa con los videojuegos y los videos en *youtube* empobrecen su capacidad imaginativa y acentúan sus vivencias de vacío y los afectos depresivos.

El incremento pulsional de la pubertad, la frustración por el encierro y el dolor por las separaciones forzadas no pueden ser transformadas a través de procesos psíquicos, falta el espacio de la relación analítica que se apoya con fuerza en el encuadre externo. Sabemos que en las patologías graves la transferencia es muy lábil, se apoya en la presencia, opera prevalentemente a un nivel real y concreto y se acompaña de una sensación de desconfianza. Desde el punto de vista del analista el nivel simbólico constituye siempre el terreno sobre el cual operar, el analista tiende continuamente hacia la representación y la articulación significativa. El analista realiza el pasaje de la acción a la palabra, de la angustia y el desorden de las sensaciones hacia las emociones y los sentimientos compartidos y reconocibles. (Lugones, 1994).

Interpreté su tema como una comunicación inconsciente, una comunicación transferencial, un desplazamiento de la transferencia que surgió a través del tema que exigía ser retomado en las sesiones. A través de la escritura pudo dar forma, figura y palabras al vacío de los afectos y de los fantasmas.

El tema de Felipe es una condensación formidable, está la cuestión del amor adolescente, del amor-odio filial, da voz a la condición de aislamiento que se remonta a su infancia. Es muy significativa la frase final del tema: *queda una perla que ninguno de aquellos que has conocido olvidará jamás*. Como escribía Winnicott, "en el centro de cada persona" hay un elemento *inviolable* que merece *protección*. (Winnicott, 1963).

En un momento como el que está viviendo Felipe donde al trabajo psíquico que requiere la pubertad y la adolescencia se suma el factor de ruptura traumático debido al brusco aislamiento, la cualidad de la mirada del otro adquiere una función significativa, ser y sentirse visto es de vital importancia: la mirada del otro sostiene el reconocimiento de sí mismo.

En la sesión siguiente, siempre *on line*, pasados los primeros minutos sin video Felipe saca también el audio. El material recogido a través de su tema en clase, en el intercambio con Daniele y con sus padres me permite comprender que haciéndome sentir aislada me está poniendo en su lugar, sin video y sin audio, suspendida en el vacío. Como otras veces comienzo a chatear, estamos en whatsapp, me doy cuenta que yo no lo escucho pero él sí me escucha y se lo pregunto. Decido interpretar frente a ese *algo que surge*, como decía Puget: tomo este silencio unilateral (yo no escucho nada pero él sí), como una situación donde leer una comunicación inconsciente. Le digo que me parece que él se ha sentido dejado de lado, abandonado por mí porque no viene más a mi consultorio, quizás está muy enojado porque considera que a mí no me importa de su persona. Además es muy extraño encontrarme *on line* porque no ha estado acostumbrado a esto: *Te parece que hay un total desinterés por parte mía*.

Como respuesta reaparece inmediatamente en la pantalla y me manda el video de un ornitorrinco que camina sobre el césped, nada y se deja acariciar por las personas. Después de la escena en la que el ornitorrinco acaricia el brazo de una chica con su pico, aparece por

un instante la imagen de otra chica jadeante en la cama. Es bastante habitual que Felipe me haga ver videos de *youtube* durante las sesiones, los usa como objetos mediadores, un modo para comunicar pero también para distanciarse.

El video del ornitorrinco y el momento en el que lo hace entrar en sesión es, como toda producción del inconsciente, una condensación, un desplazamiento y una figuración. El instante en el que aparece la chica jadeante señala la cuestión central de la sexualidad, el ornitorrinco está vinculado, en su fantasía inconsciente, a la cuestión del origen.

Felipe está atravesando un momento de riesgo, no obstante productivo en cuanto a la estructuración subjetiva.

El ornitorrinco es un ovíparo como el dinosaurio pero a diferencia de éste es también un mamífero. Cuando Felipe tenía diez años, a un año y medio del comienzo del tratamiento conmigo, trajo una figurita de Vanguard con un dinosaurio que sale del huevo (recordemos su fijación con los dinosaurios). Yo lo asocié al nacimiento porque la semana anterior me había comunicado confusamente que su madre estaba enferma cuando él estaba en su panza. Antes del embarazo de Felipe la madre tuvo un tumor cerebral. El embarazo era una situación de riesgo aunque ya habían pasado cinco años desde que le habían diagnosticado dicho tumor. Después del parto la señora tuvo una serie de complicaciones de una cierta gravedad y esto comprometió su relación con el neonato.

A través de la figurita de Vanguard, Felipe (a los diez años) pudo dar forma al fantasma materno, atemporal, donde la vida de la madre y del hijo están siempre en peligro. Hablamos de mamíferos y reptiles y yo le pregunté como era esto de nacer de la panza o del huevo. Felipe precisó que en la panza está en peligro la vida de la madre. La gestación en el huevo no es peligrosa para la madre pero el huevo corre peligro porque existen los depredadores. Evoqué dentro mío las agonías primitivas y los terrores sin nombre de las que hablan Winnicott y la Tustin. (Winnicott, 1963; Tustin, 1972).

Felipe, hoy, se encuentra en pleno trabajo de reinscripción de los fantasmas originarios, me pregunto sobre el destino de la escena primaria, si su fantasía predominante es aún que la

gestación es un atentado para la vida de la madre, de allí el origen mítico asociado a los dinosaurios que son ovíparos, pero el ornitorrinco es ya una transición entre ovíparos y mamíferos. La chica jadeante que irrumpe por una fracción de segundos en el video del ornitorrinco nos muestra el trabajo de inscripción del cuerpo sexuado.

A partir de esta sesión Felipe retomó sus sesiones habituales *on line*, hasta que pudimos volver a la presencial.

El analista es para el adolescente un referente interno, en gran parte inconsciente, y al mismo tiempo un referente externo con funciones de separación y se sostiene gracias a la palabra y a su actitud durante la sesión. No cabe duda que esta presencia cambia completamente en el encuentro *on line* sobre todo para un adolescente como Felipe para quien la función simbólica no está solidamente instalada y mantiene, respecto a la primera infancia, un aparato perceptivo que en ciertas situaciones puede resultar poco integrado y que se manifiesta en la amplificación de los sonidos y probablemente también de la vista, del tacto y del olfato.

Es probable que la falta de algunos parámetros sensoriales como el olfato y el tacto lo hayan desorientado, porque los pacientes con trastornos de tipo autista presentan dificultades en la coordinación sensorial. Según Frances Tustin las sensaciones táctiles dominan el mundo del niño autista y someten a la vista y el oído.³ (Tustin, 1990).

El funcionamiento sensorial en el autismo y en las psicopatologías precoces graves

Con el *lockdown*, algunas cualidades de lo sensorial de los distintos ambientes donde Felipe se mueve -escuela, deportes, espacios externos, el consultorio- desaparecen (olores, tacto), esta pérdida puede haber producido una reactivación de la centralidad del funcionamiento sensorial por vía regresiva, vestigios de un modalidad que seguramente fue predominante en su infancia. La activación del funcionamiento perceptivo reactiva, a su vez, estados primitivos

³ Es sorprendente la rapidez con la cual Felipe construye con las piezas Lego; de esta rapidez, creatividad y originalidad participa su memoria, su visión pero mucho también el tacto, se lo observa por cómo toca, manipula y reconoce las piezas a través del tacto. En este caso el tacto y la visión se coordinan, se integran y quizás por este motivo se trata de una actividad que lo tranquiliza y le permite estar atento y concentrado aunque siempre permanece una hiperactividad sobre el fondo.

de la mente. A esto se suma lo que Abel Fainstein definió como las consecuencias del "arrasamiento digital".⁴

Fainstein, afrontando lo digital desde otras disciplinas, nos hizo notar que las neurociencias hablan del fenómeno de la *disonancia*, referido a nuestro pensar juntos y nuestros cuerpos que están en lugares separados de manera estable, como durante el *lockdown*. Es la permanencia y centralidad de la experiencia la que genera *disonancia*. Otro aspecto difícil de manejar para paciente y terapeuta es el efecto del silencio en el contexto digital. Son situaciones que generan *stress* y este, nos hace notar Fainstein, a su vez genera lo que desde las neurociencias se denomina *efecto túnel*, solo vemos lo que está en frente. Es muy difícil estar en una situación de *stress*, el *efecto túnel* hace que nos falte la perspectiva y esto es traumático: *no doy más tengo tanto stress que me quiero matar*, le escribía Felipe a Daniele en un chat durante el mes de abril, en la fase 1 del *lockdown*. Por este motivo recibí a Felipe en mi consultorio cuando en el mes de mayo pasamos a la fase 2, pero dado que aún existían riesgos serios de la pandemia lo cité solo una vez y retomamos el presencial en modo estable a partir de junio.

Es probable que el aislamiento, la vida casi exclusiva *on line* y los efectos del *arrasamiento digital* hayan activado en Felipe una cualidad específica del *funcionamiento perceptivo* relacionado a estados autistas de la mente. Distintos autores han desarrollado conceptualmente este dato observado en la clínica.

Meltzer elabora el concepto de *desmantelamiento*, se trata de un particular proceso de clivaje a través del cual el niño descompone la que debería ser una *experiencia integrada* en las facultades perceptivas del ver, tocar, sentir, oler, escuchar. De esta manera reduce el *self* y el objeto a una multitud de acontecimientos unisensoriales no utilizables para alimentar un funcionamiento psíquico normal y no disponibles para la memoria y el pensamiento.

El aspecto fundamental para Meltzer es que *el desmantelamiento es un proceso pasivo*, el niño se abandona a percepciones sensoriales aisladas unas de otras, sin que su capacidad de atención las unifique y las coordine. Solo la capacidad de atención permite al niño jerarquizar

⁴ *El encuadre en tiempos de Covid19*, panelistas Abel Fainstein, Cristina Fulco y Leopold Nosek. Moderadora Silvia Wajnbusch. Seminario virtual de la IPA, 1 de mayo 2020.

y coordinar las percepciones sensoriales para alcanzar la de un objeto completo en su forma tridimensional con un fuera y un adentro. (Meltzer, 1975).

El *desarme* se realiza de manera pasiva, sin la capacidad de atención, el yo y el objeto se dispersan en sus fragmentos constitutivos, dejando de existir: estos fragmentos se distinguen por su carácter unisensorial (rol del desmantelamiento) y por su cualidad de superficie (rol de la identificación adhesiva). (Meltzer, 1975; Lucariello, 2007).

El desmantelamiento, siendo un proceso pasivo que consiste simplemente en el "dejarse llevar", carece de angustia y dolor, este retiro del mundo evita la angustia persecutoria y la desesperación. La angustia aparecerá más tarde, después de haber vivido las primeras experiencias de unidad. Después de que el yo hubiera experimentado estos momentos de unidad, será entonces invadido por el terrible miedo de perder la unidad, de la amenaza de este derrumbe (*breakdown*) como lo llama Winnicott y que probablemente está vinculado a los temores que Felipe manifiesta a través de su tema. (Winnicott, 1963).

Es posible que la sensorialidad del niño autista lo conduzca a un tipo de percepción plana donde todo está en relación con todo, donde las cosas se entrelazan las unas a las otras.

Como sostiene Tustin, todo aparece disuelto y borroso y no hay nada claro y definido a lo cual poder sostenerse. El niño autista se protege envolviéndose en sus propias sensaciones corpóreas⁵, ignorando la propia dependencia de los otros. Se trata de formas subjetivas dominadas por las sensaciones, que tienen una función anestésica y sedativa, actuando como protección. Tustin las llama *formas sensoriales autistas*. Estas sensaciones extremas distraen la atención de las sensaciones típicas de las situaciones cotidianas que pueden ser compartidas con los otros, el proceso de aprendizaje se vuelve inaccesible, el niño permanece anclado a las *formas sensoriales autoproducidas*. (Tustin, 1975).

⁵ Felipe, hasta el momento de la interrupción por el *lockdown*, en algunos períodos, retenía las heces y de esta manera autoproducía sensaciones muy intensas que en alguna medida lo aislaban del contexto.

El encapsulamiento autista sirve como refugio de experiencias insoportables que parecen amenazar la vida misma. Por lo tanto, me siento muy preocupada cuando escucho a la gente hablar de “remover el autismo”, “curar el autismo”, “abrirse camino a través del autismo.” (Tustin, 1991, 15).

Se trata de métodos de tratamiento *irrespetuosos de las defensas autistas*, según las palabras de Tustin, donde los niños se encuentran expuestos en toda su vulnerabilidad y sin que antes se les haya dado la manera de desarrollar formas más evolucionadas de protección.

A comienzos de los años noventa Tustin toma posición respecto a las terapias que afirman que el autismo es una disfunción genética, negando su componente psíquica y relacional.

La patología grave revela siempre una disfunción en la organización del aparato sensorial precisamente al origen. Esto depende de varios factores: constitucionales, defecto funcional, un ambiente que no ayuda a la coordinación. La coordinación interfuncional no depende solo de un factor constitucional, el ambiente juega un papel fundamental. El nivel de integración de la mente del adulto y el *holding* del ambiente constituyen la matriz sobre la cual se modela la mente del niño. (Gritti, 2019).

En el caso de Felipe vimos una condición traumática durante el embarazo, el parto y los primeros meses de vida. Felipe tiene actualmente un funcionamiento más integrado respecto a la condición descrita por Meltzer y Tustin, aún así para mí fue muy útil comprender a través de estos autores el funcionamiento sensorial de Felipe en el origen. Y esto porque como expuse en algunos puntos de este artículo, hipotetizo que las grandes dificultades de Felipe para comunicar *on line* puedan estar relacionadas con la activación de cualidades específicas del *funcionamiento perceptivo* relacionado a estados autistas de la mente.

Para concluir

Habitar un nuevo espacio, como el virtual, y dar “cuerpo” y palabra a la presencia que requiere el trabajo analítico *on line* es parte de un proceso que traté de ilustrar a través de la presentación clínica.

Para un paciente como Felipe la pregunta: “¿*Qué está pasando aquí?*” no puede recibir una respuesta obvia y esto la vuelve problemática. En las patologías graves todos los cambios repentinos pueden desgarrar el velo sutil de la realidad inmediata generando una confusión y una angustia que solo la presencia del otro puede mitigar.

La explicación de la angustia infantil me fue dada por un niño de tres años, al cual oí demandar un día, hallándose en el cuarto oscuro: “Tía háblame: tengo miedo de estar en un cuarto tan oscuro.” La tía contestó: “Y que te importa que te hable, de todas maneras no me ves.” “No es así –respondió el niño –; cuando alguien me habla parece que hay luz”.

Así pues, no se asustaba por la oscuridad, sino porque echaba de menos a una persona amada, y podía prometer tranquilizarse en cuanto recibiera una prueba de la presencia de la misma. (Freud, 1905/1973 p. 1226).

Cuando no sea posible encontrar a nuestros pacientes en lo presencial, buscaremos los caminos para encontrarlos virtualmente e intentar escuchar y elaborar juntos la pregunta: “¿*Qué está pasando aquí?*”.

Recibido: 26/11/2020

Aprobado: 12/04/2021

Bibliografía

Aberastury A., Knobel M. (1980) *La adolescencia normal*. Buenos Aires: Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 1971).

Anzieu D. (1985), *Le moi peau*. París: Bordas.

Fainstein A. (2020) *El encuadre en tiempos de Covid19*. Panelistas Abel Fainstein, Cristina Fulco y Leopold Nosek. Moderadora Silvia Wajnbusch. Seminario virtual de la IPA, 1 de mayo 2020.

Freud S. (1973) *Tres Ensayos para una Teoría Sexual*, en L. López Ballesteros y de Torres (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (vol. II, pp.1171-1237). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva. (Trabajo original publicado 1905).

Freud S. (1973) *Lo siniestro*, en L. López Ballesteros y de Torres (Traduc.), *Obras Completas: Sigmund Freud* (vol. III, pp. 2483-2506). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva. (Trabajo original publicado 1919).

Goffman E. (1967). *Interaction Ritual*. New York: Doubleday.

Gritti A. (2019) Modello psicoanalítico dell'autismo e neuroscienze: riflessioni sulle convergenze. En *Richard e Piggie. Studi del bambino e dell'adolescente*, 2019(1), 1-11. Roma: Il pensiero Scientifico Editore.

Lucariello M. A. (2007). Il contributo di D. Meltzer alla comprensione dell'autismo: pensare le esperienze emotive. *Richard e Piggie*, 2019(3), 270-283. Roma: Il pensiero Scientifico Editore.

Lugones M. (1994) Storia di Lorenzo. En *Il Transfert nella psicoanalisi infantile*, recopilado por Algini M. L. et al. Roma: Edizioni Borla.

Lugones M., Patalano R. (2018) La nostra vita “on line”. Entrevista a Derrick De Kerckhove, Pierre Lévy e Andrea Marzi. En *Interazioni. Clínica e ricerca psicoanalítica su individuo-coppia-famiglia*, 2-2018(48), 131-147. Milano: FrancoAngeli.

Meltzer D. (1975) *Explorations in autism: A Psycho-Analytical Study*. London: The Roland Harris Educational Trust.

Puget J. (2020) "¿*Qué hay de nuevo en este mundo en cambio?*" .Moderadora: Ana Rosa Chait Trachtenberg, Panelistas: Janine Puget y Yolanda Gampel. Seminario virtual de la IPA, 21 de agosto 2020.

Recamier P. C. (1992) *Le genie des origines*. Psychanalyse et psychoses. París: Editions Payot.

Tustin F. (1975) *Autismo e Psicosi Infantile*. Armando Armando Editore: Roma. (Trabajo original publicado 1972).

Tustin F. (1991) *Protezioni autistiche nei bambini e negli adulti*. Milano: Raffaello Cortina Editore. (Trabajo original 1990).

Winnicott D. W. (2000) Comunicare e non comunicare: studio su alcuni opposti. En *Sviluppo affettivo e ambiente*. Armando Editore: Roma. (Trabajo original publicado 1963).

Winnicott D. W., (1989) Fear of Breakdown, *Psycho-Analytic Explorations*. London: The Winnicott Trust. (Trabajo original 1963).